

Centenario de la traída
de la luz eléctrica a
Sangüesa 1898-1998

Consuelo Juanto Jiménez
Javier Beúnza Arboniés

Centenario de la traída de la luz eléctrica a Sangüesa 1898-1998

Consuelo Juanto Jiménez

Javier Beúnza Arboniés

El 20 de noviembre de 1998 se cumplieron cien años de la llegada de la luz eléctrica a Sangüesa. Este hecho tan significativo en la historia del desarrollo económico e industrial de Sangüesa no podía pasar desapercibido, y por ello el Grupo Cultural Enrique de Albret quiso centrar una de sus actividades principales en la conmemoración de la inauguración del alumbrado eléctrico en las calles de Sangüesa.

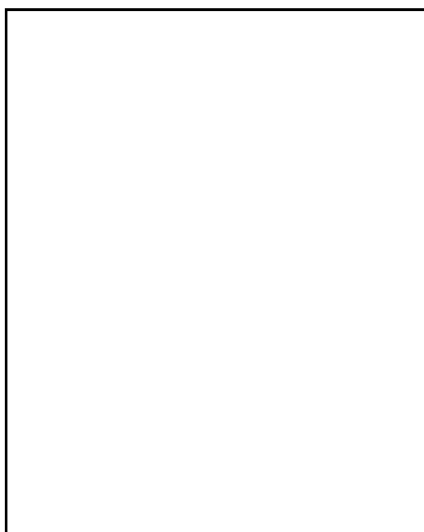
Los actos conmemorativos se desarrollaron entre los días 18, 19, 20, 21 y 22 de noviembre de 1998, y consistieron, principalmente en una conferencia dedicada a la instalación del sistema eléctrico en Sangüesa entre 1898 y 1906, y departida por los miembros del Grupo Enrique de Albret, Javier Beúnza y David Maruri; exposición sobre las diferentes formas de alumbrado que ha conocido Sangüesa, y celebración del Centenario del alumbrado eléctrico, rememorando los actos que se celebraron el 20 de noviembre de 1898.

Todos estos actos se realizaron en el marco incomparable de nuestro histórico y emblemático Palacio del Príncipe de Viana, y en la iglesia de Santa María donde los actos cobraron un sentido religioso y litúrgico con la celebración de la misa solemne por parte del párroco Don Carlos Ayerra. Además, nuestra siempre querida y admirada Banda de Música Municipal, contribuyó a la conmemoración de este hecho tan importante en la historia de nuestra ciudad con un maravilloso y espléndido concierto.

En la celebración de este Centenario estuvo en todo momento presente

la inestimable colaboración del Ayuntamiento de Sangüesa y de la Parroquia de Santiago y Santa María, a quienes los miembros el Grupo Cultural Enrique de Albert queremos, desde estas páginas, hacer extensivo nuestro más sincero agradecimiento, así como también a todas aquellas personas que apoyaron la celebración del Centenario y trabajaron por la realización de estos actos.

Pero a quién, muy especialmente, agradecemos su colaboración, apoyo y estímulo es a la familia Jabala, que como representante y descendiente de los pioneros en la traída de la luz a Sangüesa en el año 1898, han sido durante la celebración de este Centenario un testimonio vivo y presente de la aventurada empresa que algunos de los miembros de su familia protagonizaron al final del siglo pasado y principios del que ya muy pronto cerramos en la instalación del sistema eléctrico en la ciudad.



Emeterio Jabala

En efecto, la influencia de la familia Jabala en la traída de la luz a Sangüesa es importantísima. Los miembros de dicha familia que inician, promueven y desarrollan este proyecto son, principalmente, Eusebio Jabala Arboniés y Emeterio Jabala Arboniés, ambos hermanos e hijos del fundador de la Casa Jabala, Ramón Jabala Ornat, conocido hasta nuestros días como Ramonico.

A finales del siglo XIX la familia se dedica especialmente al comercio y negocio de tejidos. La familia es emprendedora, aventurada y de talante empresarial.

El negocio que heredan en el año 1882 Eusebio y Emeterio están centrados sobre todo en los molinos de La Onsella, de Liédena, de Garralda, -en la orilla del Irati-, y de Rocaforte.

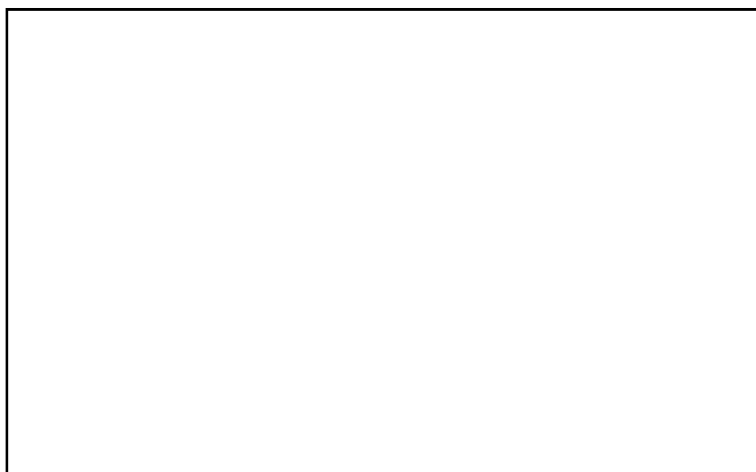
Eusebio Jabala es el primer miembro de la familia que se plantea la canalización de los negocios y propiedades familiares al desarrollo industrial de Sangüesa. En realidad, Eusebio es íntimo amigo de Serapio Huici, una persona muy sensibilizada por la industrialización de Navarra a finales del siglo XIX: organiza todas las centrales del Irati, y funda la fábrica dedicada al papel en Oroz, primera Papelera española en Navarra.

Eusebio, hombre emprendedor e impulsor de muchos negocios, motiva a la familia a la creación del negocio de la instalación de la luz eléctrica en Sangüesa.

Para ello Eusebio construye la presa de Blanco, la Harinera, la central, la serrería, el canal, y el molino de Garralda. Con su fallecimiento en el año 1892, la familia se consituye internamente en una sociedad jurídica con la finalidad de dirigir todos sus negocios a la explotación mercantil.

Nace así, en febrero de 1898, la sociedad Jabala-Caro, formada por Emeterio Jabala, su cónyuge, Micaela Caro, la hermana de ésta y viudad de Eusebio,- Salvadora Caro-, y la madre de ambas, Benita López.

Esta sociedad familiar es la que el 20 de noviembre de 1898 crea la Central de Entrambasaguas, desde donde se hará posible la llegada de la luz eléctrica a Sangüesa.



Construyendo la presa

Con el paso de los años la Central Eléctrica de Entrambasaguas se convierte en una empresa de gran envergadura en el suministro de la luz eléctrica lo que hace posible el nacimiento el 2 de mayo de 1903 de la Industrial Sangüesina.

Esta empresa sangüesina que tiene su base en la Central eléctrica que trajo la luz a Sangüesa en el año 1898, será quien desde el año 1903 suministre la luz a Sangüesa y a su Ayuntamiento. Hasta esta fecha la Central Eléctrica suministraba luz a algunas casas de los sangüesinos, ahora llega la luz a las calles y plazas de Sangüesa y a casi todas las casas sangüesinas.

La Industrial ha sido creada en Burlada ante notario, con el impulso de Victorino y Deodoro, hijos de Eusebio y Emeterio Jabala respectivamente. Ambos forman parte del primer Consejo de Administración de la empresa presidido por Serapio Peralta.

Los consejeros efectivos son Victorino Jabala López, Calixto Nagore, Lorenzo Oroz, y Esteban Larrafa, además de su presidente. Los consejeros suplentes son Teodoro Cortés y Jacinto Miranda. La dueña del negocio fami-

liar es Benita López, pero Emeterio es el gerente de la sociedad hasta aproximadamente el año 1908. Serapio Peralta tiene poder especial sobre los molinos, propiedad de Eusebio y de sus representados.

En sus comienzos suministra luz no sólo a Sangüesa, sino también a Sos, Liédena, Yesa, Javier y Rocaforte, y comprende como propiedades dedicadas a la explotación de este suministro, con fábricas de harina, aserraderos, la central eléctrica con todas sus máquinas, instalaciones, líneas, teléfonos, transformadores, con la acequia desde el Aragón al Irati, y la presa; concesión administrativa del agua para utilizarla como fuerza motriz, el puente sobre el río Irati, etc.

Actualmente no es esta su actividad mercantil, dedicada hoy a todo el tema relacionado con la compra, venta y transformación de la madera.

Así pues, se hizo la luz en Sangüesa en el otoño de 1898, y con este hecho tan trascendental al que deja paso el petróleo, las casas, las calles, las iglesias y monumentos sangüesinos cobran vida; y los sangüesinos se preparan para sus labores y tareas de invierno con un entusiasmo nuevo y diferente, ya que la luz les va a facilitar su trabajo cotidiano.

Esto es lo verdaderamente importante y lo que realmente se quiso celebrar el pasado 20 de noviembre de 1998.

Detalle de la portada de Sta M^a

